



OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS: LOS PROGRAMAS DE BECAS EN EL MARCO DE LA INTERCULTURALIDAD

OPPORTUNITIES AND CHALLENGES: SCHOLARSHIP PROGRAMS IN THE FRAMEWORK OF INTERCULTURALITY

ÁNGEL ARONÉS - CISNEROS¹  

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICO ANDINO RURAL, AYACUCHO, PERÚ

EDGAR GUTIÉRREZ - GÓMEZ  

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HUANTA, AYACUCHO, PERÚ

ROSA CECILIA GONZÁLEZ - RÍOS  

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HUANTA, AYACUCHO, PERÚ

ANTONY AGUILAR-OZEJO  

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HUANTA, AYACUCHO, PERÚ

Fecha de recepción: 12 octubre 2024

Fecha de aceptación: 16 enero 2025

RESUMEN

El presente artículo analiza las experiencias, oportunidades y desafíos que enfrentan los estudiantes beneficiarios del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo. Se empleó una metodología cualitativa basada en entrevistas semiestructuradas a estudiantes universitarios beneficiarios del programa. Las entrevistas abordaron experiencias personales y desafíos académicos y culturales a través de preguntas abiertas. Los resultados indican que los estudiantes enfrentan desafíos significativos relacionados con barreras culturales, lingüísticas y económicas. Entre ellos destacan la limitada conectividad de internet en zonas rurales, la centralización del examen de ingreso en Lima y la calidad desigual de la educación en áreas rurales. A pesar de los esfuerzos de inclusión del programa, persisten obstáculos en el acceso equitativo a la educación superior. Se concluye que los programas de becas promueven la interculturalidad y el desarrollo de capacidades, pero es necesario fortalecer las políticas educativas para adaptarse mejor a las necesidades culturales y lingüísticas de los estudiantes rurales. Se recomienda descentralizar exámenes de ingreso, mejorar el apoyo académico y económico, y fomentar el respeto por la diversidad cultural en las instituciones de educación superior.

PALABRAS CLAVE: Educación intercultural; barreras culturales; acceso equitativo.

ABSTRACT

This article analyzes the experiences, opportunities, and challenges faced by students who benefit from the National Scholarship and Educational Loan Program. A qualitative methodology was used based on semi-structured interviews with university students who benefit from the program. The interviews addressed personal experiences and academic and cultural challenges through

¹ Autor de correspondencia



open-ended questions. The results indicate that students face significant challenges related to cultural, linguistic, and economic barriers. These include limited internet connectivity in rural areas, the centralization of the entrance exam in Lima, and the unequal quality of education in rural areas. Despite the inclusion efforts of the program, obstacles persist in equitable access to higher education. It concludes that scholarship programs promote interculturality and capacity development, but it is necessary to strengthen educational policies to better adapt to the cultural and linguistic needs of rural students. It is recommended to decentralize entrance exams, improve academic and economic support, and foster respect for cultural diversity in higher education institutions.

KEYWORDS: Intercultural education; cultural barriers; equitable Access.

1. INTRODUCCIÓN

La educación universitaria en el Perú ha sido un pilar fundamental para el desarrollo social y económico del país, proporcionando a los jóvenes las herramientas necesarias para mejorar su calidad de vida y contribuir al bienestar de sus comunidades (Díaz y Alemán, 2008). Sin embargo, acceder a una educación superior de calidad sigue siendo un desafío para muchos, especialmente para aquellos provenientes de entornos socioeconómicos vulnerables. En este contexto, los programas de becas han emergido como una política clave para promover la equidad en el acceso a la educación universitaria, brindando a miles de estudiantes la oportunidad de formarse académicamente sin las barreras financieras que anteriormente limitaban su futuro académico (Herrera y Rivera, 2020).

El Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC) es una institución del gobierno peruano creada con el objetivo de promover el acceso a la educación superior para estudiantes talentosos y de bajos recursos. A través de la asignación de becas y créditos educativos, PRONABEC busca reducir las barreras económicas que limitan el desarrollo académico y profesional de jóvenes en situación de vulnerabilidad. Este programa no solo ofrece apoyo financiero para estudios universitarios y técnicos, tanto en instituciones nacionales como extranjeras, sino que también brinda acompañamiento integral a los beneficiarios para asegurar su éxito académico y su inserción en el mercado laboral, contribuyendo así al desarrollo social y económico del país.

Uno de los programas de becas más destacados de PRONABEC es el programa Beca 18, que desde su creación ha permitido que jóvenes talentosos de escasos recursos accedan a instituciones de educación superior tanto públicas como privadas. Este programa ha demostrado tener un impacto significativo en la inclusión social y en la creación de oportunidades educativas, ayudando a cerrar brechas históricas en el acceso a la educación superior. Sin embargo, a pesar de sus logros, el programa enfrenta una serie de desafíos que requieren atención para garantizar su sostenibilidad y mejorar sus resultados (Guzmán, 2024).

Entre los principales desafíos se encuentran la retención y la culminación exitosa de los estudios por parte de los becarios. Muchos estudiantes becados enfrentan dificultades relacionadas con la adaptación a la vida universitaria, la carencia de redes de apoyo y los desafíos académicos, factores que pueden influir en la deserción (Román,



2013). A esto se suman las dificultades económicas de las familias de los becarios, que a menudo continúan siendo una barrera significativa para el éxito académico. Estos problemas subrayan la importancia de diseñar políticas complementarias que aborden tanto las necesidades académicas como psicosociales de los estudiantes beneficiados (Garbanzo, 2007).

La interculturalidad en la educación universitaria representa una oportunidad significativa para fomentar la diversidad y la inclusión en el Perú (Pedrero et al., 2017). Los programas de becas, especialmente aquellos orientados a estudiantes de comunidades indígenas y rurales, buscan garantizar que jóvenes de diferentes orígenes culturales puedan acceder a una educación superior de calidad (Navarrete, 2024). Estos programas no solo ofrecen apoyo económico, sino que también permiten que las universidades se conviertan en espacios de intercambio cultural, donde diversas cosmovisiones y saberes se integran en el entorno académico. Sin embargo, la implementación de estos programas plantea importantes desafíos que deben ser abordados para asegurar una verdadera interculturalidad (Andrey y Vargas, 2020).

Este estudio de caso sobre los programas de becas en el Perú busca analizar tanto las oportunidades que estos programas ofrecen como los desafíos que persisten en su implementación (Salazar, 2022). A través de un enfoque multidimensional, se pretende evaluar el impacto de las becas en la trayectoria académica de los estudiantes, las estrategias implementadas para mejorar la retención y culminación de los estudios, así como identificar áreas de mejora para garantizar que estos programas sigan siendo una herramienta efectiva para la promoción de la equidad educativa en el país (Terraza, 2019).

La interculturalidad es un proceso que se caracteriza por el intercambio y la interacción entre diversas culturas dentro de un mismo territorio, generando una convivencia armónica entre grupos de personas con diferentes costumbres, orígenes y formas de vida (Borboa, 2006). Este concepto se fundamenta en la valoración y el respeto mutuo hacia las prácticas, conocimientos y creencias de cada comunidad, permitiendo un diálogo abierto y constructivo entre ellas (Peiró y Merma, 2024). La interculturalidad no es simplemente la coexistencia de distintas culturas, sino un proceso activo de comunicación e intercambio, donde todas las partes se enriquecen mutuamente (Ortiz, 2015).

Este intercambio cultural va más allá de compartir costumbres o tradiciones; implica un reconocimiento profundo de las idiosincrasias de los pueblos y la aceptación de que cada cultura aporta una visión única y valiosa al colectivo (Molano, 2007). En este sentido, la interculturalidad busca integrar estas diferencias en acciones concretas que promuevan una participación equitativa de todos los grupos, garantizando que sus derechos, costumbres y saberes sean respetados y valorados en los espacios en los que interactúan (González y Noreña, 2011).

La interculturalidad también se refiere a un proceso social, cultural y comunicativo, donde la interacción entre diferentes grupos no solo permite aprender de los demás, sino también integrar esos conocimientos y prácticas en la vida cotidiana (Pérez, 2016). Este proceso es particularmente importante en sociedades con una diversidad cultural significativa, como las comunidades rurales y urbanas Quechua,



Aimaras, Asháninkas y otros pueblos, donde la inclusión y la participación activa de estas culturas en la toma de decisiones es fundamental para asegurar su bienestar y desarrollo (Fabián, 2017).

La interculturalidad es una herramienta clave para construir sociedades más inclusivas y respetuosas de la diversidad (Rodríguez, 2018). A través del diálogo, el intercambio de saberes y el respeto mutuo, se promueve una integración social que valora las diferencias, reconociendo que la diversidad cultural no es un obstáculo, sino una fuente de riqueza para el desarrollo y fortalecimiento de las comunidades (Cornejo, 2012).

2. METODOLOGÍA

La metodología cualitativa utilizada en este estudio se basó en la realización de entrevistas semiestructuradas con cuatro estudiantes universitarios, dos mujeres y dos varones, beneficiarios del programa de becas PRONABEC, cuyas edades oscilan entre los 20 y 23 años. Este enfoque permitió explorar en profundidad sus experiencias, percepciones y desafíos dentro del marco de la educación intercultural en Lima. Las entrevistas, compuestas por 10 preguntas abiertas, proporcionaron un espacio para que los participantes expresaran sus vivencias de manera libre y reflexiva, facilitando el acceso a sus perspectivas personales y contextuales.

La selección de los participantes fue intencional, buscando incluir una muestra diversa en términos de género y con experiencias comunes, como ser beneficiarios de becas en un entorno educativo multicultural. Este diseño permitió recoger información valiosa sobre cómo el programa de becas influye en su desarrollo académico y personal, y cómo enfrentan los retos derivados de sus diversos orígenes culturales. Se buscó que las preguntas fueran lo suficientemente amplias para permitir respuestas variadas y a la vez específicas en torno a los desafíos y oportunidades que han encontrado a lo largo de su trayectoria universitaria.

Las entrevistas se llevaron a cabo durante el período de agosto a octubre de 2024 de manera virtual en la ciudad de Lima. Estos informantes fueron seleccionados intencionalmente con el propósito de garantizar una muestra diversa en términos de género y representativa de experiencias compartidas en un entorno educativo multicultural.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, empleando el método fenomenológico, que busca comprender las experiencias vividas de los participantes desde su propio marco de referencia. Este diseño de investigación permitió profundizar en los significados atribuidos por los estudiantes a su experiencia educativa en el marco de la interculturalidad. La técnica de recolección de información utilizada, las entrevistas semiestructuradas, fue complementada con un análisis de codificación temática, identificando patrones y categorías clave como la integración social, el aprovechamiento académico y la superación de barreras culturales. Este enfoque integral aseguró una visión holística de las oportunidades y desafíos enfrentados por los beneficiarios, contribuyendo al desarrollo de políticas y prácticas educativas inclusivas.



Para el análisis de los datos, se utilizó una codificación temática, que permitió identificar patrones y categorías clave relacionadas con la experiencia educativa de los becarios, tales como la integración social, el aprovechamiento de recursos académicos y la superación de barreras culturales. Esta aproximación metodológica cualitativa facilitó una comprensión más profunda de las oportunidades y desafíos que enfrentan los estudiantes beneficiarios de programas de becas en contextos interculturales, generando así aportes significativos para futuras investigaciones y políticas educativas.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Desafíos culturales en el acceso a las becas

Las principales barreras culturales al intentar acceder a la beca incluyen la dificultad de comunicación con los asesores, debido al limitado señal en zonas rurales, lo que complica el acceso a la orientación necesaria. Además, la mayoría de la información requerida para postular está disponible solo en internet, lo que representa un reto adicional en comunidades con mala conectividad. Estas limitaciones tecnológicas dificultan mantenerse al día con los procesos y requisitos necesarios, lo que pone en desventaja a quienes viven en áreas rurales con poca infraestructura tecnológica.

Otra barrera significativa es que el examen de ingreso solo se realiza en Lima, lo que supone un costo económico elevado para los postulantes de otros departamentos que deben viajar. Esta centralización geográfica del examen no toma en cuenta las dificultades que muchos jóvenes enfrentan para trasladarse. Además, el examen se ofrece solo en castellano, sin considerar las lenguas originarias del Perú, lo que limita la accesibilidad para aquellos que no dominan el español como primera lengua. También, algunas universidades sobre todo nacionales cobran por el examen, lo que agrava la situación económica de los postulantes.

La calidad educativa en algunas zonas rurales como en el VRAEM² es baja, lo que afecta la preparación de los estudiantes para competir en igualdad de condiciones con los de otros departamentos. Esto crea una barrera educacional importante, ya que los postulantes deben enfrentarse a un examen con el mismo nivel de exigencia para todos. Además, el proceso de postulación requiere la presentación de documentos y textos, lo que resulta complicado para quienes no cuentan con orientación ni experiencia suficiente en estos trámites.

En mi caso, como venía de otra región y el ambiente universitario era nuevo para mí, el asesor estuvo ahí para ayudarme a adaptarme, aunque no se me trató de manera distinta por ser becado. Además, la universidad organiza capacitaciones, cursos y actividades de socialización para todos los estudiantes, sin hacer diferencias (Entrevistado 1)

Las políticas de becas actuales muestran un esfuerzo por fomentar la equidad en el acceso a la educación superior, especialmente a través de programas como PRONABEC, que pone atención en estudiantes de pueblos andinos, amazónicos y del

² Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro



VRAEM. A pesar de que hay modalidades de becas que buscan incluir a estudiantes de zonas menos favorecidas, como el VRAEM, la cantidad de becas disponibles es limitada. Aunque se reconocen las necesidades de estos estudiantes, la inexistencia de diferenciación en la evaluación entre ellos y otros postulantes limita las oportunidades equitativas de acceso. Esto genera una situación donde, aunque existe cierto esfuerzo por incluir a los pueblos originarios, no es suficiente para garantizar una competencia justa.

En su experiencia universitaria uno de los entrevistados, no ha enfrentado discriminación directa ni desigualdad debido a su identidad cultural o su estatus de becada. El ambiente en la universidad es inclusivo, y tanto los estudiantes becados como los que no lo son se tratan con respeto y apoyo mutuo. La institución ofrece los mismos derechos y recursos a todos, además de proporcionar talleres de adaptación para quienes provienen de otras regiones. Aunque algunos compañeros han hecho comentarios relacionados con su beca, estos no han sido despectivos, y han reconocido el esfuerzo y la oportunidad que representa obtenerla.

No obstante, hubo algunos casos aislados de discriminación. En su primer año los becados observaron que algunos compañeros hacían comentarios sobre el acento de otros becados o asumían que el bajo rendimiento académico era propio de quienes tenían una beca. Estos estereotipos se manifestaban en frases como "Seguro es de beca" cuando alguien cometía un error en clase. A pesar de estas situaciones, la universidad ha progresado en evitar tales distinciones, asegurándose de que los profesores no conozcan el estatus de becado de los estudiantes.

Aunque no ha experimentado discriminación directa de manera personal, sí ha percibido actitudes sutiles en los primeros ciclos, especialmente cuando mencionaba que era de Ayacucho o que contaba con una beca. Esto a veces generaba cierta distancia con algunos compañeros, lo que se interpretaba como rechazo. Sin embargo, con el tiempo, sus relaciones mejoraron, y sus interacciones han sido mayormente respetuosas y enriquecedoras, marcadas por la curiosidad mutua sobre sus diferentes experiencias y contextos culturales.

Los contenidos de las materias cursadas reflejan la diversidad cultural, aunque de manera indirecta. Aunque la universidad ofrece talleres y actividades que promueven la inclusión cultural, como charlas, gincanas y talleres de danza, no existe un curso exclusivo sobre diversidad cultural o discriminación. Algunas materias, como etnobotánica y ecología, abordan estos temas al tratar cómo diferentes culturas perciben y utilizan los recursos naturales. Otras asignaturas, como filosofía y lengua, fomentan la reflexión sobre la interculturalidad y la evolución del lenguaje.

En mi experiencia universitaria, no he enfrentado discriminación ni desigualdad debido a mi identidad cultural o mi estatus de becada. En realidad, el ambiente es muy positivo; no importa qué tipo de beca tengamos o de dónde provengamos, nos tratamos con respeto y apoyo. Obtener la beca es un motivo de orgullo, ya que no todos logran conseguirla, y la universidad no nos trata de manera fría (Entrevistado 4).

A lo largo de la carrera, solo dos o tres cursos han tratado explícitamente la diversidad cultural. Un ejemplo es el curso de "Habilidades Actitudinales", en el que se



trabajaba en grupos con compañeros de diferentes regiones para fomentar la colaboración intercultural. Aunque la mayoría de los compañeros provienen de la costa, la interacción con estudiantes de otras regiones y de otros países enriqueció la perspectiva del alumnado y les permitió comprender realidades diversas, aunque algunos ejemplos en materias como Economía resultaron poco inclusivos para quienes no comparten ciertas experiencias.

En general, aunque algunos cursos promueven la diversidad cultural, esta no está presente de manera profunda en el currículo académico. Las experiencias extracurriculares y los talleres ofrecen oportunidades para participar en actividades que celebran la diversidad, pero la participación en estos ha sido limitada para algunos estudiantes, quienes prefieren involucrarse en charlas y debates académicos que complementan su formación.

El apoyo académico también se refleja en la asignación de un coach de ciclos superiores, quien orienta a los estudiantes becados sobre materiales de estudio y gestión del tiempo. Además, la universidad organiza ferias culturales y actividades que celebran la diversidad, como ceremonias de pagos a la tierra y presentaciones artísticas. A pesar de estos esfuerzos, el acompañamiento específico para becados disminuye después de los primeros ciclos, lo que puede dificultar la adaptación de algunos estudiantes al ambiente universitario.

En general, la estructura de apoyo de la universidad es organizada, pero requiere que los estudiantes tomen la iniciativa para buscar la ayuda que necesitan. Aunque existen oficinas y áreas a las que pueden acudir, la universidad no se acerca de manera proactiva a los becados para ofrecer asistencia continua, por lo que el enfoque es más reactivo y depende de la autonomía del estudiante.

Para mejorar el acceso a la educación universitaria para estudiantes becados en contextos interculturales, es fundamental implementar programas de preparación previos al examen de admisión, especialmente para aquellos provenientes de lugares con educación limitada. Estos cursos ayudarían a nivelar conocimientos y asegurar que los postulantes estén mejor preparados para enfrentar los desafíos académicos. Además, facilitar el acceso a residencias universitarias o proporcionar contactos confiables para alojamiento es crucial para quienes desconocen la zona, promoviendo así un sentido de comunidad.

Otra sugerencia es la creación de una unidad de asesoría personalizada que no solo brinde orientación en español, sino también en lenguas originarias como el quechua o aimara. De igual manera, los exámenes de admisión deben descentralizarse y ofrecerse en diversos idiomas para garantizar la inclusión de estudiantes de diferentes culturas. También es importante ofrecer apoyo psicológico y emocional mediante talleres y tutores que ayuden a los becados a gestionar el choque cultural y situaciones de discriminación que podrían enfrentar en sus primeros años universitarios.

Se debe mejorar la coordinación entre PRONABEC y las universidades para evitar que los eventos y actividades organizados interfieran con las clases de los estudiantes. Asimismo, es clave que la difusión de información relevante sobre becas y convocatorias



se haga en lenguas originarias, asegurando que más jóvenes de comunidades interculturales tengan acceso a estas oportunidades sin barreras idiomáticas.

3.2. Eficacia de los programas de becas y el desarrollo de capacidades

El programa de becas ha sido fundamental en el desarrollo académico y profesional del estudiante dentro de un contexto intercultural, ya que le permitió acceder a una universidad con altos estándares educativos, algo que hubiera sido difícil sin dicha beca. Además, su participación en proyectos universitarios le ha facilitado interactuar con compañeros de diversas culturas, lo que ha ampliado sus redes y experiencias. Esta diversidad ha Enriquecido sus habilidades sociales y su capacidad para relacionarse en contextos interculturales. La interacción con compañeros de diversas culturas ha Enriquecido sus habilidades sociales y favorecido su adaptación en entornos interculturales.

La beca me ayudó a superar los prejuicios que tenía antes de ingresar a la universidad. Aprendí a valorar y entender las realidades de otras personas, lo cual ha sido crucial en mi crecimiento. En un contexto intercultural, descubrí que para resolver problemas de manera efectiva es indispensable considerar y respetar las perspectivas de otras culturas. Esto ha Enriquecido mi formación y mi visión profesional (Entrevistado 9).

Gracias a la beca, el estudiante ha tenido acceso a recursos y oportunidades que le ayudaron a superar prejuicios y a valorar las perspectivas de otras culturas. Esto ha sido clave en su formación, ya que le permitió abordar problemas con una mentalidad más inclusiva y respetuosa. Además, la interacción con estudiantes y docentes de distintas partes del mundo ha fortalecido su visión global, ampliando su perspectiva profesional.

La beca no solo alivió la carga económica de su familia, especialmente durante la pandemia, sino que también le brindó la oportunidad de estudiar en una institución con un enfoque global. A través de esta experiencia, el estudiante ha adquirido nuevas habilidades, como la capacidad de comunicarse mejor y desarrollar relaciones interpersonales, todo mientras aprende a interactuar con personas de diversos contextos, lo que ha sido esencial para su crecimiento académico y personal.

El programa de becas debería fomentar un respeto y valoración más profundos de la diversidad cultural en la universidad. Aunque algunos estudiantes muestran interés en conocer las realidades de compañeros de provincias, aún persisten estereotipos y comentarios despectivos hacia quienes provienen de lugares como el VRAEM. Esto resalta la necesidad de mayor sensibilización sobre las diversas realidades culturales dentro de la comunidad universitaria, ya que muchos becados también reproducen estos prejuicios.

Por otro lado, el programa de becas ofrece espacios valiosos, como reuniones de becarios y talleres organizados por la universidad, donde se promueve la reflexión sobre la diversidad cultural y la oportunidad de interactuar con estudiantes de diferentes orígenes. Estas actividades han permitido apreciar las similitudes entre culturas y fortalecer la identidad personal, especialmente a través del reconocimiento de la riqueza lingüística y cultural del Perú.



Sin embargo, el respeto en la universidad parece estar más enfocado en el desempeño académico que en la diversidad cultural. Si bien no hay aislamiento explícito hacia los becados, el reconocimiento de la identidad cultural no es un aspecto prioritario. En este sentido, el programa de becas podría mejorar promoviendo un ambiente que celebre de manera más activa y explícita la diversidad cultural en el entorno académico.

Afortunadamente, conocí amigos que me motivaron a salir de mi zona de confort. Me decían: “Rodolfo, no puedes quedarte estancado, tienes que avanzar en el inglés, porque en este entorno no basta con hablar solo español”. Este consejo, junto con el apoyo que recibí a través de la beca, me ayudó a desarrollar la confianza y la habilidad para comunicarme de manera más efectiva, no solo en español, sino también en inglés. Esto ha sido clave no solo para expresar mis ideas y opiniones, sino también para colaborar con personas de diferentes culturas (Entrevistado 6).

El programa de becas ha tenido un impacto significativo en el desarrollo de las habilidades de los beneficiarios para interactuar y colaborar con personas de diversos orígenes culturales. Desde la convocatoria de 2022, se formó un grupo de becarios de diferentes tipos de becas, lo que facilitó la relación entre ellos. A través de reuniones y actividades conjuntas, los becarios aprendieron que las historias tradicionales de distintas culturas suelen compartir patrones comunes, lo que les permitió comprender mejor las similitudes y diferencias culturales. Además, la igualdad en el trato que se da a todos los becados fomenta un ambiente de colaboración y apoyo. Las conferencias anuales permiten que los becarios interactúen y compartan experiencias, contribuyendo a promover la integración y el respeto por la diversidad cultural en la universidad.

El programa de becas también ha motivado a los beneficiarios a mejorar sus habilidades de comunicación en inglés, superando barreras lingüísticas que antes los limitaban. El apoyo de compañeros y a la experiencia en la universidad, han adoptado una mentalidad de aprendizaje continuo, reconociendo la importancia de seguir adaptándose para interactuar eficazmente en un entorno multicultural. Para promover una mayor inclusión intercultural en el programa de becas, es necesario abordar varios aspectos. Primero, se sugiere aumentar la pensión que reciben los becados, ya que los altos costos de vivir en la ciudad y estudiar a tiempo completo limitan su capacidad para alimentarse adecuadamente. Además, establecer un convenio con la cafetería de la universidad podría facilitar el acceso a comidas más económicas y saludables, lo que beneficiaría a muchos estudiantes independientes que no cuentan con apoyo familiar. También se plantea la creación de una academia preuniversitaria para preparar a los nuevos ingresantes, ayudando a mejorar su rendimiento académico desde el inicio.

Otro aspecto para mejorar es el apoyo continuo para los estudiantes becados. La carga de trabajo que enfrenta un solo asesor para 200 estudiantes en una universidad resulta inadecuada. Se propone aumentar el número de asesores para ofrecer orientación más personalizada. Asimismo, implementar un mecanismo de evaluación regular permitiría identificar áreas de mejora en el programa y dar espacio a los estudiantes para compartir sus experiencias. Es esencial que la información esté disponible en diversas lenguas, lo que enriquecería el proceso de inclusión.



Aunque PRONABEC ya tiene un enfoque positivo hacia la diversidad cultural, se necesita un esfuerzo mayor para integrar a todos los estudiantes en actividades que fomenten el diálogo intercultural. Las interacciones organizadas a menudo no logran profundizar en el conocimiento mutuo entre los estudiantes. Por ello, se recomienda realizar actividades inclusivas que conecten a todos los estudiantes, no solo a los beneficiarios de PRONABEC, creando un entorno más enriquecedor y significativo para todos.

4. DISCUSIÓN

Los desafíos culturales en el acceso a las becas reflejan una problemática estructural que trasciende la simple provisión de apoyo financiero. Como destaca Espino (2023), la desigualdad en el acceso a la educación superior en zonas rurales como el VRAEM está profundamente arraigada en la baja calidad de la educación básica, lo que limita las oportunidades de los estudiantes para competir en igualdad de condiciones. Este problema estructural evidencia la necesidad de un compromiso estatal más sólido para garantizar una educación pública inclusiva y de calidad. Además, el dato del INEI (2017) sobre el acceso limitado a la educación superior por parte de jóvenes rurales pone de relieve una brecha que las políticas actuales, incluidas las becas como las de PRONABEC, aún no logran cerrar de manera efectiva.

Un desafío crucial identificado es el idioma, particularmente para estudiantes de pueblos originarios cuya lengua materna no es el español. Vizcarra et al. (2023) subrayan que la predominancia del español en los espacios académicos y urbanos limita el uso de lenguas originarias como el quechua o aimara, contribuyendo a una pérdida de identidad cultural y afectando la integración de estos estudiantes en el ámbito universitario. Esta barrera lingüística se extiende a los procedimientos administrativos y técnicos, dificultando aún más el acceso equitativo a las becas. Aunque algunos entornos universitarios ofrecen talleres de adaptación que promueven la inclusión, como se menciona en los casos positivos contrastados con Aguayo y Piña (2016), aún persisten dinámicas de exclusión reflejadas en microagresiones y estereotipos, tal como señala Álvarez (2019). Estos desafíos exigen políticas más inclusivas que consideren no solo el acceso a recursos, sino también la creación de entornos académicos que respeten y valoren la diversidad cultural, incluyendo la visibilización y normalización del uso de lenguas originarias como parte integral de la experiencia educativa.

En el acceso a las becas resalta una combinación de avances institucionales y barreras persistentes que los estudiantes becados enfrentan en su integración al ámbito universitario. Si bien la percepción general de amabilidad y buen trato en los entornos académicos, como lo mencionan Álvarez et al. (2017), refleja un avance significativo hacia la inclusión, aún persisten problemas como el individualismo y la indiferencia dentro de la comunidad universitaria. Estas actitudes, aunque no intencionadas, limitan la construcción de una convivencia colaborativa y empática, señalando áreas donde las instituciones pueden trabajar para fortalecer la cohesión social y promover una mayor integración intercultural.



El apoyo institucional, como asesorías, servicios psicológicos y actividades motivacionales, es clave para el éxito de los becados, pero enfrenta limitaciones prácticas. El acceso restringido a servicios psicológicos debido a la alta demanda y la falta de orientación vocacional previa a la inscripción, como señala Orozco (2022), son barreras críticas que contribuyen a la deserción universitaria. Estas observaciones resaltan la necesidad de programas preventivos, como orientación vocacional, que permitan a los estudiantes tomar decisiones más informadas y sentirse más seguros en sus elecciones académicas. Además, propuestas como la descentralización de exámenes de admisión y la disponibilidad de recursos en lenguas originarias, alineadas con Molano (2007) y González y Noreña (2011), refuerzan la importancia de reconocer y valorar la diversidad cultural como un componente esencial para garantizar el acceso equitativo. Estas medidas, además de mejorar las oportunidades académicas, contribuyen al fortalecimiento de la identidad cultural y promueven un entorno verdaderamente inclusivo donde las tradiciones y saberes de los estudiantes sean respetados y valorados.

En tanto, sobre la eficacia de los programas de becas y su impacto en el desarrollo de capacidades revela tantos avances significativos como desafíos persistentes. Como señala la Corbetta et al., (2018), las becas han sido un instrumento clave para promover la interculturalidad y ampliar el acceso a la educación superior, permitiendo que estudiantes de diversos orígenes interactúen y enriquezcan sus perspectivas. Sin embargo, estos avances destacan también la necesidad de que las políticas de interculturalidad se amplíen más allá de los enfoques tradicionales, abarcando una mayor diversidad de contextos y garantizando que los beneficiarios no solo accedan a la universidad, sino que encuentren en ella un entorno verdaderamente inclusivo y transformador.

Por otro lado, el impacto positivo de las becas en el desarrollo personal y profesional de los estudiantes, como lo señala Cotler (2016) con el programa Beca 18, demuestra que estas iniciativas no solo facilitan el acceso a la educación, sino que también transforman las trayectorias de vida al ofrecer herramientas para alcanzar un estatus social y cultural superior. Sin embargo, tal como indica Espino (2023), estas políticas deben ir acompañadas de mejoras en la educación básica, especialmente en las zonas rurales, donde las desigualdades estructurales limitan las oportunidades de acceso a la educación superior. Este déficit en la calidad educativa rural perpetúa la exclusión cultural en el ámbito académico, subrayando la importancia de un enfoque más integral en las políticas públicas que asegure un tránsito equitativo desde los niveles básicos hasta la educación superior. En este contexto, los programas de becas tienen el potencial no solo de transformar vidas individuales, sino también de contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y culturalmente diversa.

La eficacia de los programas de becas se refleja no solo en el acceso a oportunidades académicas, sino también en el desarrollo integral de los becarios, quienes fortalecen habilidades estratégicas y comunicativas esenciales para su desempeño en un entorno multicultural. Díaz (2008) enfatiza que considerar la heterogeneidad de estilos de aprendizaje en las prácticas educativas potencia el desarrollo de competencias clave en los estudiantes. Este enfoque encuentra eco en las experiencias de los becarios, quienes destacan que las mejoras en sus habilidades comunicativas, particularmente en inglés, responden tanto a las exigencias del contexto global como a la necesidad de adaptarse y



colaborar en ambientes diversos. Este proceso no solo fortalece su desempeño académico, sino que también fomenta su capacidad de integración y liderazgo en escenarios multiculturales, consolidando competencias que trascienden las aulas.

Además, los programas de becas, como señala Pedrero et al. (2017), tienen el potencial de transformar las universidades en espacios inclusivos donde la diversidad cultural enriquece el entorno académico. Sin embargo, Navarrete (2024) y Andrey y Vargas (2020) subrayan que los programas deben evolucionar más allá del apoyo financiero y convertirse en catalizadores de un diálogo intercultural genuino. Esto incluye garantizar que la información y las actividades relacionadas con los programas estén disponibles en diversas lenguas, facilitando así la inclusión y reforzando principios de equidad y accesibilidad. Aunque PRONABEC ha avanzado en la promoción de la diversidad cultural, es necesario profundizar en iniciativas que conecten a becarios y no becarios, promoviendo un intercambio significativo de cosmovisiones y saberes. De este modo, las universidades pueden superar los desafíos actuales y consolidarse como verdaderos espacios de interacción intercultural, contribuyendo al desarrollo personal, académico y cultural de todos los estudiantes.

5. CONCLUSIONES

Los desafíos en el acceso y la equidad educativa en la educación universitaria con enfoque intercultural son significativos y multidimensionales. Las barreras culturales, como la dificultad de comunicación en zonas rurales y la escasa conectividad a internet, limitan el acceso a información vital para la postulación a becas. Además, la centralización del examen de ingreso en Lima, su oferta únicamente en castellano y los costos asociados, añaden obstáculos económicos y lingüísticos para los jóvenes de comunidades rurales. La calidad educativa deficiente en ciertas áreas también impide que estos postulantes compitan en igualdad de condiciones, exacerbando la inequidad.

Aunque existen iniciativas como PRONABEC que buscan fomentar la inclusión, aún queda pendiente un enfoque más adaptado a las realidades de los pueblos originarios. La limitada cantidad de becas y la falta de diferenciación en la evaluación dificultan aún más el acceso equitativo. Es fundamental que las políticas educativas se reformulen para considerar las necesidades lingüísticas y culturales de estos estudiantes, así como para descentralizar los exámenes de ingreso. Implementar programas de preparación y apoyo personalizado contribuiría a crear un entorno más inclusivo, asegurando que todos los jóvenes, independientemente de su origen, tengan la oportunidad de acceder a una educación superior de calidad.

Los programas de becas educativas han demostrado ser efectivos en la promoción de la interculturalidad y el desarrollo de capacidades en el contexto de la educación universitaria. A través de la accesibilidad a instituciones de altos estándares, los becados no solo obtienen una formación académica de calidad, sino que también se sumergen en entornos diversos que enriquecen sus habilidades sociales y profesionales. La interacción con compañeros de distintas culturas fomenta una mentalidad inclusiva, permitiendo a los estudiantes superar prejuicios y valorar las perspectivas ajenas, lo que es fundamental para su crecimiento personal y académico.



Sin embargo, para maximizar el impacto de estos programas, es crucial que se implementen estrategias que fortalezcan la inclusión y el respeto por la diversidad cultural. Esto incluye mejorar el apoyo continuo para los estudiantes, aumentar los recursos económicos y crear espacios de diálogo que integren a todos los estudiantes, no solo a los beneficiarios de becas. Al hacerlo, se potenciará aún más la capacidad de estos jóvenes para contribuir a sus comunidades y abordar desafíos globales desde una perspectiva intercultural, generando un efecto multiplicador que beneficie tanto a los individuos como a la sociedad en su conjunto.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue financiada por Prociencia – Concytec – Perú. en el marco del proyecto PE501088566-2024

REFERENCIAS

- Aguayo, H., y Piña, J. (2016). Expresiones de racismo en una muestra de estudiantes universitarios en México. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 45, 1-21. <https://bit.ly/44BW7pV>
- Álvarez, M. (2019). ¿“Los becados con los becados y los ricos con los ricos”? Interacciones entre clases sociales distintas en una universidad de elite. *Desacatos*, (59), 50-67. <https://bit.ly/3ZW9T5J>.
- Álvarez, M., (2017). El Programa Ser Pilo Paga: impactos iniciales en equidad en el acceso a la educación superior y el desempeño académico, *Documentos cede*, 59, 1-72 <https://bit.ly/41Yw3qH>
- Andrey, J., y Vargas, J. (2020). Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26. <https://www.redalyc.org/journal/280/28064146010/html/>
- Borboa, M. (2006). La interculturalidad: aspecto indispensable para unas adecuadas relaciones entre distintas culturas. El caso entre “Yoris” y “Yoremes” del centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, México. *Ra Ximhai*, 2(1), 45–71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46120104>
- Corbetta, S., Bonetti, C. Bustamante, F. y Vergara Parra, A. (2018). *Educación intercultural bilingüe y enfoque de interculturalidad en los sistemas educativos latinoamericanos. Avances y desafíos*. CEPAL. <https://acortar.link/vZYiiy>
- Cornejo, J. (2012). Retos impuestos por la globalización a los sistemas educativos latinoamericanos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(52), 15–37. <https://acortar.link/dlwl3K>
- Cotler, J. (2016). *Educación superior e inclusión social. Un estudio cualitativo de los becarios del programa Beca 18*. <https://acortar.link/qA35z>
- Díaz, T., y Alemán, P. (2008). La educación como factor de desarrollo. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 23, 1–15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194220391006>



- Espino, A. (2023). “¿Es más difícil para los jóvenes de áreas rurales ingresar a una institución de educación superior?”: El sistema educativo básico regular rural como política discriminatoria. <https://n9.cl/v513dl>
- INEI. (2017). Perú. Perfil sociodemográfico. <https://bit.ly/3VWzIl2>
- Fabián, B. (2017). Educación asháninka en las comunidades nativas de la cuenca del río Tambo. *Horizonte de La Ciencia*, 7(13), 91–101. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960867007/html/>
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31(1), 43–63. <https://acortar.link/kYkatG>
- González, L., y Noreña, A. (2011). Comunicación intercultural como medio para favorecer el cuidado culturalmente aceptable. *Enfermería Universitaria*, 8(1), 55–60. <https://acortar.link/WljK4p>
- Guzmán, D. (2024). Gestión de la innovación en la implementación del Programa Beca 18 del PRONABEC, Lima Metropolitana, 2023. *Gestión En El Tercer Milenio*, 27(53), 63–90. <https://doi.org/10.15381/gtm.v27i53.27506>
- Herrera, D., y Rivera, J. (2020). La Educación rural: Un desafío para la transición a la Educación Superior. *Revista de Estudios Y Experiencias En Educación*, 19(41), 87–105. <https://www.redalyc.org/journal/2431/243165542007/html/>
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, 7, 69–84. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>
- Navarrete, D. (2024). Becas, inclusión social y equidad en el prosgrado: Una aproximación desde el Programa Internacional de Becas para Indígenas. *Perfiles Educativos*, 33(SPE), 262–272. <https://bit.ly/41TeYyo>
- Orozco, C. (2022). Factores que influyen en el abandono escolar de la licenciatura en Matemáticas de la Universidad de Guadalajara. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 27(92), 259–287. <https://bit.ly/4gYdnvI>
- Ortiz, D. (2015). La educación intercultural: el desafío de la unidad en la diversidad. *Sophia, Colección de Filosofía de La Educación*, 18, 91–110. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846095006>
- Pedrero, E., Moreno, O., y Moreno, P. (2017). Educación para la diversidad cultural y la interculturalidad en el contexto escolar español. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(2), 11–26. <https://www.redalyc.org/journal/280/28056733002/html/>
- Peiró, S., y Merma, G. (2024). La interculturalidad en la educación. Situación y fundamentos de la educación intercultural basada en valores. Barataria. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 13, 127–139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127623008>
- Pérez, M. (2016). La Educación Intercultural. *Revista Scientific*, 1(2), 162–180. <https://www.redalyc.org/journal/5636/563660227011/html/>
- Rodríguez, M. (2018). Construir la interculturalidad. Políticas educativas, diversidad cultural y desigualdad en el Ecuador. Íconos - *Revista de Ciencias Sociales*, 60, 217. <https://doi.org/10.17141/iconos.60.2018.2922>



Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en américa latina: una mirada en conjunto. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 11(2), 33–59.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55127024002>

Salazar, V. (2022). Determinantes de pérdida de becas universitarias en un programa social de Perú dirigido a estudiantes procedentes de familias pobres y vulnerables. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación Y Evaluación Educativa*, 28(1).
<https://www.redalyc.org/journal/916/91671862005/html/>

Terraza, W. (2019). Estrategias de retención estudiantil en educación superior y su relación con la deserción. *Revista Electrónica En Educación Y Pedagogía*, 3(4), 39–56. <https://www.redalyc.org/journal/5739/573960911005/html/>

Vizcarra, F., Vizcarra, S., Larico, E., Cotrado, S. (2023). Uso de la Lengua y Función Comunicativa de la Lengua Aimara y Quechua por los Estudiantes Bilingües. *Revista De Pensamiento Crítico Aymara*, 4(2), 25-38.
<https://doi.org/10.56736/2023/96>

Angel Aronés – Cisneros. Dr. en Geografía por la Universidad Autónoma de Barcelona, investigador en áreas de geografía rural y educación rural, ganador de concursos de investigación en Perú. Docente de universidades en el área de geografía rural. Tiene 4 publicaciones en revistas indexadas a Scopus y Q4, Q3 y Q2.

Edgar Gutiérrez – Gómez. Doctor en Ciencias de la Educación Universidad Nacional de Educación. Doctorado en Filosofía Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Magíster en Docencia Universitaria, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Maestría en Filosofía con mención en Ética y Política, Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Lic. Educación, Esp. Filosofía y Psicología Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Docente ordinario principal Universidad Nacional Autónoma de Huanta. Director de la Revista Científica Puriq. Director del Periódico Digital unahALDIA., Director Fondo Editorial Universidad Nacional Autónoma de Huanta. Columnista semanal Diario Regional Correo de Ayacucho.

Rosa Cecilia González – Ríos. Docente universitaria con más de 14 años de experiencia en instituciones públicas y privadas, directora de la escuela de Administración de Turismo y Hotelería en la Universidad Nacional de Cañete, directora general en la Universidad Alas Peruanas, realización de consultorías en el Gobierno Regional de Amazonas y la Municipalidad Distrital de Laredo. Actualmente miembro del Instituto de Investigación de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta, miembro del Grupo de Investigación Sostenibilidad GIS y docente titular de proyectos autofinanciados.

Antony Aguilar-Ozejo. Especialista en software con más 5 años de experiencia en plataformas de revistas de artículos científicos.





Todos los contenidos de esta revista se distribuyen bajo una licencia de uso y distribución “**Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional**”. Puede consultar desde aquí la [**versión informativa**](#) y el [**texto legal**](#) de la licencia. Esta circunstancia ha de hacerse constar expresamente de esta forma cuando sea necesario.